

Estimados compañeros, alumnos y familias:

Mediante estas líneas os comunico mi decisión de no continuar en la Dirección del Colegio Escolapios de Soria y cerrar una etapa de más de veinte años en la que, juntos, hemos conseguido convertir este Centro en una referencia de éxito educativo a nivel regional, nacional e internacional.

Hace dos décadas la realidad del Colegio era bien distinta. Se perdían unidades concertadas por falta de alumnado, lo que conllevaba la reducción de la plantilla de docentes, los resultados educativos eran muy mejorables y el nombre del Centro caminaba entre el desconocimiento y la indiferencia.

Asumí la Dirección del Colegio Escolapios de Soria en 2004 decidido a cambiar las cosas. Desde entonces, con la implicación y el total compromiso del profesorado, hemos construido un proyecto pedagógico innovador, adaptado a las necesidades del siglo XXI y que, poniendo al alumno en el centro del aprendizaje, se ha convertido en un camino de éxito del que han disfrutado muchísimos jóvenes a lo largo de los años.

Tras hacer crecer enormemente el número de plazas educativas, Escolapios Soria ha reducido hasta prácticamente eliminar el fracaso escolar, logrando situar los resultados de los alumnos por encima de países como Finlandia o Singapur en una prueba del prestigio internacional de PISA for School. Hoy, cientos de escuelas y colegios nos miran como ejemplo.

El camino de la innovación nunca es fácil. Salir de la zona de confort y buscar la excelencia no resulta desde luego sencillo. Pero ha sido la unión y el compromiso del profesorado, la confianza de las familias y el trabajo de los alumnos lo que nos ha permitido superarnos cada día hasta lograr el objetivo de alcanzar el éxito y mantenernos año tras año en la vanguardia de la Educación.

En esta despedida debo agradecer la confianza inicial de quienes apostaron por mi para reformar el proyecto del Colegio, a quienes en uno u otro momento han colaborado en la Coordinación y Dirección del Centro y, por supuesto, a quienes no han dejado de hacerlo a lo largo del tiempo. Cada caso individual y colectivo de éxito tiene detrás la firma de todos ellos.

Quiero dar las gracias a las familias que nos habéis confiado lo más importante: la capacidad de influir y mejorar las oportunidades de futuro de vuestros hijos. He trabajado para ello sin descanso y confío en haber estado a la altura de ese enorme reto.

Gracias también a la Escuela Pía por haberme dado la oportunidad de desarrollar aquí mi carrera profesional y este precioso proyecto. Gracias a los medios de comunicación por haber hecho siempre hueco a las buenas noticias que llegaban de una modesta escuela soriana.

Gracias a mi familia porque ellos han sufrido directamente mi enorme dedicación a este proyecto mostrándome siempre su apoyo.

Y por último, gracias a quienes habéis sido los principales protagonistas de este camino: a los profesores, docentes y trabajadores del centro por vuestra entrega y profesionalidad y gracias a los alumnos porque sin vosotros nada hubiese sido posible.

Ahora confiamos en que seáis capaces de devolver y aportar a la sociedad todo lo aprendido para construir un futuro mejor.

Como os decía al principio, muchos años después de llegar a Soria he tomado la difícil decisión de poner fin ahora a esta aventura.

Quiero afrontar nuevos retos y quiero extender un modelo de éxito educativo que como sociedad, debemos aspirar a que alcance todas las aulas y centros educativos posibles.

Me llevo el aprendizaje, la experiencia, la ilusión y cada momento vivido aquí para seguir transformando todo ello en una vocación diaria y en una ambición colectiva: ayudar a los jóvenes de hoy a ganar el futuro.

Un agradecido saludo lleno de los mejores deseos para todos vosotros.



Óscar Abellón Martín